



NACIONES UNIDAS

CEPAL



Junio, 2005

02

Boletín

ENVEJECIMIENTO Y DESARROLLO

En América Latina y el Caribe

Dirk Jaspers-Faijer:

Participación: una herramienta para el desarrollo

Estrategia Regional:

América del Sur apura el paso

Tomás Engler:

“Apoyar el emprendimiento en la vejez es rentable”

Envejecimiento en el mundo:

Las dificultades de Europa del Este para mejorar sus estándares



Marisela Padrón

Los adultos mayores deben aspirar al protagonismo

Directora de la División de América Latina y el Caribe del Fondo de Población de las Naciones Unidas

BOLETÍN ENVEJECIMIENTO Y DESARROLLO

NÚMERO 2, JUNIO 2005

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía -CELADE-División de Población de la CEPAL.

<http://www.cepal.org/celade>

Director

Dirk Jaspers-Faijjer

Coordinador

José Miguel Guzmán

Producción y edición periodística

Mónica Cuevas Urizar

Diseño

Ovo, Imagen y Comunicación

Contacto

boletin.envejecimiento@cepal.org

Este boletín ha sido preparado por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, (CELADE) -División de Población de la CEPAL, en colaboración con los demás miembros del Grupo Interinstitucional sobre Envejecimiento: Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), Programa de Envejecimiento de las Naciones Unidas, Organización Panamericana de la Salud (OPS), Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Organización Internacional del Trabajo (OIT) y Banco Mundial.

Esta publicación es posible gracias al apoyo financiero del Fondo de Población de Naciones Unidas.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten, y pueden no coincidir con las de la



El envejecimiento sostenido de la población constituye un desafío apremiante, especialmente en el mundo en desarrollo, donde el cambio demográfico ocurre con mayor celeridad.

El objetivo del trabajo que realiza en este campo el Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA) es trazar pautas de orientación y apoyar el desarrollo de planes nacionales que respondan a los desafíos que el envejecimiento planteará desde los puntos de vista social, económico y de salud. Asimismo, es nuestro interés tomar el pulso a las necesidades de las personas adultas mayores, con especial énfasis en los más pobres y, muy particularmente, en las mujeres, quienes al sumar a la vejez y la pobreza su condición de género, ven triplicada su vulnerabilidad.

Esto obliga a no cerrar la mirada en los adultos mayores como grupo estanco, sino abrirla a la perspectiva del conjunto social, con disposición a generar respuestas colectivas y participativas, y con focos de largo plazo.

"No se debe cerrar la mirada en los adultos mayores como 'grupo estanco'; ésta debe abrirse a la perspectiva del conjunto social, con focos de largo plazo y disposición a generar respuestas colectivas y participativas".

En este sentido, confiamos en que a través de nuestros programas e intervenciones en distintos países podremos fomentar actividades preventivas y educativas que preparen a la población para la vejez a lo largo de toda la vida y en forma integral, poniendo énfasis en los hábitos saludables, el combate de factores de riesgo, y prácticas de salud sexual y reproductiva que conduzcan a una mejor calidad de vida en la adultez mayor.

Las políticas que los países implementen tendrán un insospechado efecto multiplicador si tienen entre sus fundamentos la participación. Ello exige mirar a las personas adultas mayores como sujetos de derechos, como ciudadanos y ciudadanas con responsabilidades crecientes en el entorno familiar y en la vida social, como agentes aglutinadores de demandas, como gestores de iniciativas insertos en la comunidad y retroalimentados por ella.

Las intervenciones dirigidas a promover el envejecimiento saludable, la educación y capacitación a lo largo de la vida, el acceso de los adultos y adultas mayores a servicios adecuados e integrales de salud y a herramientas para la seguridad económica no sólo requieren de un férreo compromiso político de los tomadores de decisiones, sino también del concurso de los propios adultos y adultas mayores como participantes activos en el debate, en la puesta en práctica y en el monitoreo de estas políticas.

Las personas mayores deben aspirar al protagonismo social. Urge para ello

incrementar los esfuerzos nacionales por tomar medidas tendientes a eliminar las distintas formas de discriminación que afectan la participación de las personas adultas mayores en la región. Y urge también despertar en los distintos grupos etarios el principio de la solidaridad intergeneracional, no sólo desde la perspectiva económica, sino también desde la integración a la red social en su sentido más amplio.



FOTOGRAFÍA: CUEVAS

Dirk Jaspers-Faijer

Participación: una herramienta para el desarrollo

Director del CELADE-División de Población de la CEPAL

Lograr la participación activa y efectiva de las personas adultas mayores en la vida familiar, social, cultural, política y económica es el enunciado que mejor resume las aspiraciones de las propias personas mayores, de las instituciones gubernamentales encargadas de abordar el envejecimiento en los países, de las organizaciones de la sociedad civil, y de la CEPAL y todo el sistema de Naciones Unidas.

Sin embargo, dar el salto entre las intenciones y la acción requiere no sólo de determinación, sino también de instrumentos eficaces que permitan hacer concreto el concepto de participación.

“El involucramiento de los adultos mayores y sus organizaciones en las decisiones que les afectan los pone en acción como actores y supervisores de su propio desarrollo”.

En Naciones Unidas existe la convicción de que el involucramiento de los adultos mayores y sus organizaciones en las decisiones que les afectan los pone en acción como actores y supervisores de su propio desarrollo.

Por lo mismo, el año pasado la Asamblea de Naciones Unidas aprobó un sistema de monitoreo para conocer los avances de los países en la implementación del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento, en el que los propios destinatarios de las leyes, políticas y programas en favor de la vejez son una pieza clave.

El sistema se conoce como Bottom up approach (enfoque de abajo hacia arriba), e involucra también a las organizaciones de la sociedad civil que trabajan con adultos mayores, así como a las entidades del Estado a nivel local, al mundo

académico y a los organismos de cooperación internacional.

La participación permite que quienes serán afectados por las políticas puedan expresar sus opiniones, lo que a su vez ayuda a poner sobre la mesa información cualitativa de insospechada riqueza para la toma de decisiones.

Pero, además, los procesos participativos mejoran el diseño de los proyectos, ayudan a la resolución de conflictos, facilitan el aprendizaje social y la innovación, contribuyen a fortalecer las instituciones locales, a promover la equidad y a evaluar de mejor forma los resultados de las iniciativas.

Confiamos en que la aplicación de este sistema de monitoreo permitirá una mirada más profunda a los avances de los países en materia de envejecimiento y contribuirá a su vez a la promoción de los cambios sociales en los que esperamos avanzar para llevar a buen puerto los Objetivos de Desarrollo del Milenio a los que estamos abocados.

Bajo esa mirada el Comité Especial sobre Población y Desarrollo, en su reunión de 2006 -en el marco de período de sesiones de la CEPAL- examinará los avances logrados, proyectándolos hacia la revisión mundial de los compromisos de Madrid, en 2007.

Redoblemos los esfuerzos nacionales en acción y participación para llegar a estas citas con un escenario verdaderamente promisorio para las personas adultas mayores de la región.



Implementación de la Estrategia Regional: América del Sur apura el paso

La salud, la seguridad económica y el maltrato contra los adultos mayores son los temas en que se focalizan las agendas de los países en esta parte de la región.

Después de tres años de diseñado el Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento, y a dos de la definición de la Estrategia Regional de Implementación para América Latina y el Caribe de dicho plan, los países de América del Sur parecen haber hecho suyas estas cartas de navegación.

Con los problemas comunes que imponen las profundas diferencias sociales, las realidades de los pueblos originarios, las limitaciones de los recursos y los vaivenes de la vida política, el Cono Sur se esfuerza por poner el envejecimiento en la agenda pública, e intenta apurar el paso para cumplir los compromisos adquiridos en la Conferencia Regional Intergubernamental celebrada en Santiago en 2003.

En ese intento, las prioridades se vislumbran claramente: el envejecimiento activo, la salud, la participación de los mayores y la búsqueda de la seguridad económica aparecen como claves centrales. Sin embargo, asoman también temas emergentes como el maltrato, la perspectiva de derechos y la necesidad imperiosa de hacer más visible la compleja y multifacética realidad de las personas adultas mayores, con el fin de promover la aceptación en los distintos sectores sociales de las políticas públicas para enfrentar adecuadamente el acelerado cambio demográfico.

Más información

ARGENTINA

Esfuerzos sostenidos

Argentina comenzó a desarrollar acciones en favor de las personas adultas mayores en 1948. Hoy lo continúa haciendo a través de varios organismos de Gobierno con competencias específicas, que se coordinan a través de la Dirección General de Políticas para Adultos Mayores y el Consejo Federal de Adultos Mayores, al que concurren también las organizaciones de jubilados.

No existe una legislación particular orientada a los mayores, pero se los considera transversalmente en las políticas sociales y de salud. Así, por ejemplo, el Plan de Seguridad Alimentaria —una medida de combate a la pobreza— exige la cobertura a todos los mayores de 70 años, y en la práctica atiende también a los mayores de 60.

El país cuenta con un Programa Nacional de Cuidados Domiciliarios y ofrece capacitación y financiamiento para la implementación de centros diurnos. Asimismo, se está desarrollando un intenso trabajo para garantizar los derechos de los mayores en residencias.

Entre los logros destacados está la universalización de las pensiones no contributivas, que además duplicaron sus montos, al igual que las jubilaciones. En el mediano plazo se espera elaborar un plan gerontológico que permita una mirada más global de la vejez y una mejor coordinación de los organismos involucrados en el trabajo por los mayores.

Más información

Argentina Argentina

BOLIVIA

Integrar las acciones

Durante largo tiempo, las acciones en favor de los mayores en Bolivia estuvieron en manos de organizaciones sociales. Pero la competencia técnica adquirida por la Dirección General de Juventud, Niñez y Tercera Edad, especialmente a partir de la Asamblea Mundial, ha permitido posicionar poco a poco el envejecimiento en algunas instituciones del Estado. Lo próximo es consolidar este interés en acciones concretas y unirlas en un Programa Nacional de Atención Integral, con el fin de hacerlas más visibles y efectivas.

Los mayores de 65 años cuentan con un bono solidario universal y vitalicio de unos 227 dólares anuales. Asimismo, la Ley de Derechos y Privilegios para las Personas Adultas Mayores establece un seguro médico con acceso universal, aunque existen dificultades para aplicarlo en los sectores rurales y entre las personas que no cuentan con identificación.

La legislación establece también descuentos en los servicios básicos y en los impuestos de bienes inmuebles, y estipula la habilitación de ventanillas únicas para la atención preferencial de los mayores.

Una nueva ley que se discute ya en el Congreso, busca fortalecer el derecho de los mayores al usufructo de sus bienes, y el acceso a la educación y la cultura.

Más información

Bolivia Argentina
Bolivia Bolivia



BRASIL

Lucha contra la violencia

En 1994 Brasil instituyó oficialmente una Política Nacional de Adultos Mayores, que se reglamentó dos años más tarde. Desde 2003 existe, además, el Estatuto de los Adultos Mayores, que regula los derechos garantizados a este grupo.

El 83% de la población mayor recibe jubilaciones o pensiones, incluidos quienes viven en zonas rurales. Y todos los mayores de 65 años cuya renta es inferior a la cuarta parte de un salario mínimo, tienen derecho a una pensión no contributiva equivalente a dicho salario (unos US\$120).

Esfuerzos potentes se están dedicando al problema del maltrato: junto con darle visibilidad pública, se creó un Plan Nacional de Enfrentamiento de la Violencia contra la Persona Adulta Mayor, se están implementando centros de apoyo a las víctimas, se capacita a técnicos y líderes comunitarios y se está preparando un seminario internacional sobre derechos humanos y adultos mayores. Además, el país cuenta con las Promotorías de Defensa del Adulto Mayor, que velan por que las leyes sean cumplidas y tramitan las denuncias de maltrato junto a trabajadores sociales, psicólogos y promotores de justicia.

Asimismo, se buscan fórmulas para estructurar una red de protección social de los mayores, y para humanizar las instituciones de larga permanencia.

Más información

CHILE

Prioridad a la salud

Chile ha materializado logros para las personas mayores particularmente en salud. Junto con incluirlas en planes preventivos, se eliminaron los pagos para los mayores de 65 en el sistema público de salud. A partir de este año, una reforma garantizará la atención inmediata de enfermedades como las cataratas, la artrosis de cadera y otras. Además, se creó un Plan de Alimentación Complementaria para los mayores de 70 años y los mayores de 65 afectados por tuberculosis; para recibir el beneficio es requisito el control de salud permanente, lo que permite pesquisar a tiempo las enfermedades.

El año pasado se formó un comité de ministros para asesorar al Servicio Nacional para el Adulto Mayor (SENAMA) y cooperar en la coordinación de políticas.

Un tema nuevo en la agenda es el maltrato, que se estudia jurídicamente, con el fin de eliminar vacíos legales. Asimismo, hay consenso en que es necesario revisar el sistema de pensiones.

Novedosa es la conformación de una Mesa de Trabajo Universitaria, en la que 18 entidades están revisando sus programas en el área de envejecimiento, tanto en pregrado como en posgrado y extensión.

La participación de los adultos mayores se ha intensificado notoriamente. Existen cerca de ocho mil organizaciones, muchas de las cuales desarrollan actividades con fondos que el Estado destina a través del SENAMA para proyectos autogestionados.

Más información

COLOMBIA

Buscando una mirada integral

La Constitución Política de 1991 consagró el derecho de las personas mayores colombianas al reconocimiento de sus diferencias -por tanto, a una protección especial-, y a una serie de garantías sociales, económicas y culturales.

A partir de ello, organismos públicos y privados comenzaron a desplegar acciones en favor de este grupo, con énfasis en los más marginados, a través de programas de alimentación y subsidios económicos complementados con actividades de educación, cultura y deporte.

Asimismo, se dieron pasos para reorganizar y ampliar la cobertura en los sistemas de salud, pensiones y riesgos profesionales, bajo el concepto de seguridad social integral, e incorporando cuotas de solidaridad intergeneracional.

Las metas no se han alcanzado en su totalidad pero la mirada ya está instalada en los organismos del Estado, que han ido incorporando en sus programas a las personas mayores, particularmente desde 2002. Durante el presente año se debatirá una política global de envejecimiento, surgida de varios eventos de participación y discusión social realizados en 2004.

Los mismos adultos mayores han establecido asociaciones, y los centros de investigación y universidades se abrieron a la promoción y difusión en el campo de la vejez, y a la asesoría de comunidades y municipios.

Más información





CARLOS ARAYA/SENAMA



MONICA CUEVAS

ECUADOR

Exigir los derechos

Las casi 900 mil personas adultas mayores que viven en Ecuador han visto desplegarse desde el Estado y la sociedad civil algunas acciones para mejorar su calidad de vida.

Una muy concreta es un convenio entre el Ministerio de Bienestar Social y el Registro Civil para emitir una cédula de ciudadanía especial para los mayores que les permitirá exigir mejor sus derechos. Paralelamente se implementaron el año pasado consultorios jurídicos asociados a universidades en distintos puntos del país.

Los derechos de los adultos mayores están consagrados en la Ley del Anciano, que considera exenciones de impuestos fiscales y municipales a los mayores de 65 años, así como descuentos en todo tipo de transporte y en los espectáculos culturales, deportivos y recreacionales.

En el campo de la salud, se desarrolló un proyecto de rehabilitación visual y auditiva para adultos mayores pobres, se entregó subvención a 71 centros gerontológicos, se capacitó en envejecimiento activo a 72 administradores de hogares de larga estadía y a cuidadores. El próximo año se espera equipar consultorios médicos gratuitos para mayores.

Pero los desafíos son amplios. Entre los más importantes están establecer una red de atención a las personas adultas mayores, difundir mejor la ley y coordinar los esfuerzos del Estado con los de las organizaciones sociales.

Más información

Ecuador
Perú
Ecuador

PARAGUAY

Énfasis en educación y capacitación

El Departamento de Adultos Mayores y Discapacidad, dependiente del Instituto de Bienestar Social, es el responsable de normar, diseñar y ejecutar políticas para la vejez en Paraguay, y trabaja en ello desde antes de la Asamblea Mundial.

Muchos de sus esfuerzos se han dirigido a la educación en salud con apoyo de OMS/OPS-, y a la sensibilización sobre el envejecimiento saludable. También se ha capacitado a adultos mayores en liderazgo, recursos humanos y participación.

El país cuenta con la Ley 1885/02 de las Personas Adultas, para cuya reglamentación se solicitó asistencia técnica internacional. Paralelamente se abrieron espacios de participación para discutir sobre envejecimiento, impulsar la ley y dar sustento a las acciones.

El mayor de los desafíos en el mediano plazo es diseñar una política integral de envejecimiento y obtener presupuesto para su implementación.

Para definir mejor las necesidades de servicios sociales se han realizado estudios en localidades del interior, y se elaboró un catastro de las organizaciones que trabajan con adultos mayores.

También los medios de comunicación han hecho lo suyo. En el último año la prensa ha mostrado mayor interés por abordar el envejecimiento, especialmente desde el punto de vista de la salud.

Más información

Paraguay
Paraguay

PERÚ

Plan con medidas concretas

2002 fue el año clave para las acciones de Perú frente al envejecimiento. El país participó en la Asamblea Mundial de Madrid, creó la Dirección General de las Personas Adultas Mayores y diseñó un plan nacional de acción con 36 medidas específicas, proyectadas hasta 2006. Para llevarlas a cabo se creó la Red Nacional de Personas Adultas Mayores, que compromete a las instituciones públicas, privadas y de la sociedad civil.

A partir del Plan Nacional se creó un Programa de Autocuidado y se capacitó a 3000 adultos mayores como promotores de estilos de vida saludables, se generó una red de defensorías de personas mayores que trabaja además en la prevención del maltrato y en la construcción de un marco jurídico para enfrentarlo-, y se está diseñando un sistema de atención integral para la población de edad.

En el ámbito de los entornos físicos favorables para la tercera edad, Perú tiene una experiencia exitosa con los geriparques piloto, que cuentan con rampas de acceso, bancas con barandas, espacios con juegos de mesas, baños para discapacitados, e incluso sectores para biocultivos y crianza de animales menores.

El mayor desafío de Perú está en realizar campañas de sensibilización y consolidar el compromiso de los decisores para incorporar integralmente a las personas adultas mayores en las políticas públicas.

Más información

Perú
Perú
Ecuador
Paraguay

PAÍSES EN ACCIÓN



CARLOS ARAYA/SEMANA



GENTILEZA MÓNICA ROQUE

URUGUAY

Impulso renovado

Uruguay es el país más envejecido de América del Sur, con el 17,4% de su población sobre los 60 años.

Antes de la Asamblea Mundial se desplegaron acciones desde el Estado -especialmente en salud, previsión, vivienda y apoyo a clubes y organizaciones no lucrativas-, y desde los municipios, que se enfocaron particularmente a promover espacios de participación y recreación.

El mayor impulso se dio en 2004, con la aprobación de la Ley de Promoción Integral de los Adultos Mayores, que comenzó a reglamentarse hace algunos meses y creó por primera vez el sustento legal para una acción integral e intersectorial, que está en manos del Programa Nacional de los Adultos Mayores (PRONAM).

La ley enuncia los derechos de este grupo, entrega pautas contra la discriminación por edad, y sienta las bases para la participación a través de consejos consultivos de personas adultas mayores.

Entre sus desafíos, el PRONAM plantea reorientar el modelo de salud, desde los cuidados agudos a la prevención, rehabilitación y atención comunitaria, con servicios diferenciados para los mayores.

Asimismo, se propone revisar las pensiones, que -si bien tienen alta cobertura- no responden suficientemente a las necesidades de muchos de los mayores, especialmente considerando el creciente sector informal.

Más información

Uruguay Venezuela
Venezuela Uruguay

VENEZUELA

Atención a los más pobres

El congreso venezolano tiene en sus manos el borrador de un proyecto de ley que pretende brindar sustento jurídico a los derechos de las personas adultas mayores como parte de la ley marco de seguridad social.

Ello permitirá dar mayor solidez al trabajo del Instituto Nacional de Geriátrica y Gerontología (INAGER), organismo encargado de las políticas hacia la vejez. Hasta ahora el foco de sus avances ha estado en el otorgamiento de asignaciones económicas directas a los adultos mayores en condiciones de pobreza. Para atender mejor a este grupo, se diseñó una base de datos que permitirá saber el número y situación de los adultos mayores más excluidos, y llegar hasta ellos con servicios de alimentación y atención médica, en coordinación con la sociedad civil.

El INAGER cuenta con una unidad de investigación y docencia que hace esfuerzos por posicionar el envejecimiento en las universidades, particularmente en las facultades de medicina, con el fin de influir en la formación de recursos humanos en geriatría y gerontología.

Además, entre sus experiencias exitosas, el país cuenta las gerogranjas -donde los adultos mayores producen y comercializan hortalizas-, los planes turísticos para mayores, y los centros diurnos.

Más información

PUBLICACIONES

“REDES COMUNITARIAS, GÉNERO Y ENVEJECIMIENTO”

Verónica Montes de Oca Zavala.
Instituto de Investigaciones Sociales,
Universidad Autónoma de México.
monteso@servidor.unam.mx

“MEJOREMOS LA SALUD A TODAS LAS EDADES”

C. David Jenkins. Organización
Panamericana de la Salud.
Capítulo sobre envejecimiento disponible en:
www.cepal.org/celade/envejecimiento

“GENERANDO REDES LOS ADULTOS MAYORES MEJORAMOS NUESTRA CALIDAD DE VIDA”

Red Metropolitana de Organizaciones
de Adultos Mayores. Santiago, Chile.
redmetropoladultomayor@hotmail.com

“DIARIO DE CUMBOTO POEMARIO”

Carmen Crespo
Editado por INAGER de Venezuela
Contacto: Dra. Julieta Gago
presidenciainager@cantv.net

“EXCLUSIÓN SOCIAL EN ADULTOS MAYORES BOLIVIANOS”

Mario Lino.
Ministerio de Desarrollo Sostenible de
Bolivia.

“HISTORIAS DE GENTE GRANDE”

Serie Antropo-Visiones (Formato VHS)
Idea, producción y dirección: Victoria
Novelo.
Centro de Investigaciones y Estudios
Superiores en Antropología (CIESAS).
México D.F., México.
Contacto: Luis Romero
ventas@ciesas.edu.mx



XVIII Congreso Mundial de Gerontología:

Río tiende puentes entre la investigación y la práctica

El principal desafío del encuentro será lograr que los avances discutidos entre los expertos decanten en el trabajo diario.

AGENDA

I SEMINARIO DE INTERCAMBIO DE INVESTIGACIONES UNIVERSITARIAS SOBRE EL ADULTO MAYOR
Santiago, Chile. 29 y 30 de agosto.
www.senama.cl
Contacto: Gloria Novoa
gnovoa@senama.cl

III ENCUENTRO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE LÍDERES DE ORGANIZACIONES DE PERSONAS MAYORES
Loja, Ecuador. 25 al 29 de octubre.
Contacto: Ana Quinde
anaquibur@yahoo.com

X CONGRESO DE LA SOCIEDAD ARGENTINA DE GERIATRÍA Y GERONTOLOGÍA
Buenos Aires, Argentina. 29 de septiembre al 2 de octubre.
www.saggorg.ar
Contacto: Romina Garay
info@sagg.org.ar

REUNIÓN DE GOBIERNOS Y EXPERTOS SOBRE ENVEJECIMIENTO. SEGUIMIENTO DE LA ESTRATEGIA REGIONAL PARA LA IMPLEMENTACIÓN DEL PLAN INTERNACIONAL DE MADRID
Buenos Aires, Argentina. 14, 15 y 16 de noviembre.
Contacto: Sandra Huenchuan
sandra.huenchuan@cepal.org

INTER-REGIONAL CONSULTATIVE MEETING ON THE PREPARATION OF THE FIRST CYCLE OF THE REVIEW AND APPRAISAL OF THE MADRID INTERNATIONAL PLAN OF ACTION
Ginebra, Suiza. Noviembre 2005
Contacto: José Miguel Guzmán
josemiguel.guzman@cepal.org

SEMINARIO INTERNACIONAL DE DERECHOS HUMANOS Y ENVEJECIMIENTO
Brasilia, Brasil. 6, 7 y 8 de diciembre.
www.presidencia.gov.br/sedh
Contacto: Jurilza Mendonça
cndi@mj.gov.br

Río de Janeiro, la ciudad con mayor proporción de adultos mayores de Brasil y una de las más envejecidas de Sudamérica es el telón de fondo del XVIII Congreso Mundial de la Asociación Internacional de Gerontología, que convoca a unos tres mil expertos de todo el orbe entre el 26 y el 30 de junio.

Por primera vez el anfitrión es un país latinoamericano, una elección que obedece al creciente número de adultos mayores en el mundo en desarrollo, especialmente en América del Sur. "Reunirse aquí es signo de un esfuerzo de la comunidad internacional de científicos y técnicos, en aras de aprender unos con otros y crear condiciones para una buena calidad de vida en la vejez", explica Laura Machado, miembro del comité organizador del evento.

Un tema que adquiere relevancia es la discusión sobre políticas que contribuyan a reducir la discriminación por edad.

El encuentro pondrá en el tapete la necesidad de construir puentes entre la investigación y la práctica, con la mirada centrada en el envejecimiento activo, un proceso de optimización de oportunidades de salud, participación y seguridad, que permita garantizar calidad de vida en el camino a la vejez.

En esa dirección apuntan las tendencias en investigación geriátrica, con los avances para una mejor comprensión del fenómeno del envejecimiento a nivel molecular y genético, las dolencias crónico-degenerativas, los cuadros neurodegenerativos y los tratamientos de enfermedades neuropsiquiátricas.

En el campo de la gerontología, la cita pondrá énfasis en la educación en un mundo que envejece, el intercambio intergeneracional, las heterogeneidades del envejecimiento en sociedades con

desigualdades socioeconómicas intensas, el envejecimiento rural, la rehabilitación cognitiva, los cuidados paliativos, la violencia contra los adultos mayores y los derechos humanos.

"Un tema que ha adquirido relevancia es la discusión sobre políticas que contribuyan a reducir la discriminación por edad, eliminando prejuicios frente a las personas mayores y garantizando su participación social efectiva", subraya Laura Machado.

El congreso contempla el desarrollo del Encuentro Iberoamericano, "una oportunidad sin igual para el intercambio de experiencias entre profesionales de una región que tiene un envejecimiento con especificidades comunes que permiten buscar soluciones creativas conjuntas", agrega Machado.

El desafío para los participantes será tender los puentes, es decir, decantar los conocimientos en la práctica diaria y utilizarlos como herramientas para la acción conjunta con los gobernantes, las la sociedad civil, las empresas privadas y los propios adultos mayores, que deben reconocerse como protagonistas sociales y hacer valer sus derechos.

Las claves para ello están en la determinación, la voluntad política para contemplar a la vejez en las acciones públicas, la dotación de presupuesto, la educación gerontológica, y un cambio cultural que permita ver a los mayores como agentes de desarrollo. "La longevidad es una conquista irreversible de la Humanidad, pero puede ser vivida como una catástrofe si la sociedad no toma conciencia de que debe prepararse ahora para un mundo con un gran contingente de viejos", concluye Machado.



GENTILIZA CONSUELO SHEEN

Consuelo Sheen:

“Una brújula común fortalece las propuestas”

Una de las coordinadoras de la Red Latinoamericana y del Caribe de Líderes de Organizaciones de Personas Mayores aboga por que se les considere como agentes de desarrollo.

Consuelo Sheen arma y desarma valijas. Es una de las cabezas de la Red Latinoamericana y del Caribe de Líderes de Personas Mayores, y en los próximos días viajará desde Lima a Río de Janeiro para encontrarse con los otros dos coordinadores de su organización. Allí afinarán detalles del III Encuentro de Líderes de Personas Mayores, que se realizará en Ecuador en octubre y que también requerirá de un viaje preparatorio.

Cada dos años los líderes de la red se reúnen para poner sobre la mesa los avances respecto de los compromisos asumidos en la Asamblea Mundial de Madrid. Y en el encuentro venidero el objetivo será definir cómo los adultos mayores entrarán en acción para monitorear estos avances.

¿Cómo nació esta red?

En un encuentro de organizaciones apoyadas por Help Age antes de la Asamblea Mundial surgió la propuesta de que los mismos mayores tuvieran voz. Había ONGs de gente joven trabajando en favor de los mayores, y nos dimos cuenta de que teníamos que ser más protagónicos y comenzar a formar una red.

¿Cuál es el objetivo de la organización?

Unificar criterios para propiciar un cambio social, de tal forma que el adulto mayor tenga más injerencia y sea reconocido como contribuyente al desarrollo.

¿Por qué tanto énfasis en trabajar en red?

Porque dispersos no podemos sumar

fortalecen las propuestas y se puede influir mejor para que los gobiernos apliquen efectivamente aquello que firmaron. El trabajo en red ha permitido que los líderes sintamos que no estamos solos, sino en una misma causa.

¿Hay interés suficiente de los adultos mayores por organizarse para participar?

Existe todavía retraimiento; es el principal obstáculo que tenemos para avanzar.

¿Cómo opera la red?

Somos tres coordinadores de Colombia, Perú y Bolivia- y hay un hombre y una mujer como representantes de cada país. Desarrollamos un plan de trabajo que hemos difundido para que se vayan formando redes nacionales de organizaciones y éstas tomen contacto con las autoridades. En algunos países ya han

muchas decisiones se toman sin considerar la opinión de los afectados. Es uno de los aspectos que vamos a tratar en el III Encuentro a partir de los informes que lleven los países.

¿Qué temas considera usted prioritarios en el largo plazo?

Muchos... Uno muy importante es que en la educación se incorporen temáticas sobre vejez, porque no sólo tenemos que beneficiarnos de este trabajo los adultos mayores de hoy. Hay que arrancar de la niñez para tener desde temprano una nueva concepción del envejecimiento.

¿Qué importancia atribuye usted a la participación de los adultos mayores?

¡Es fundamental! Tenemos que trabajar por nosotros mismos y mostrar que no estamos esperando que otros hagan las

“El trabajo en red ha permitido que los líderes sintamos que no estamos solos, sino en una misma causa”.

escuchado y recogido nuestros planteamientos, pero estamos discutiendo cómo tener más presencia en el monitoreo de lo que hacen los gobiernos en función de la Estrategia Regional que suscribieron.

¿Cuáles son las mayores dificultades que han encontrado en este trabajo?

Ciertos celos y desconfianzas en los gobiernos frente a nuestro monitoreo; necesitamos que las autoridades acepten que las personas mayores podemos contribuir a las propuestas. A veces en los organismos estatales reúnen a los mayores por guardar una apariencia, pero

cosas, sino ganando nuestro espacio y defendiendo nuestro rol en la sociedad.

Y a nivel individual, ¿Qué impacto observa usted?

Comprometerse con una causa cambia la vida. Tras el encuentro que tuvimos en Bogotá hace dos años, un líder dijo sentir finalmente que era parte de la sociedad, no para recibir dádivas, sino para contribuir al desarrollo. Eso me causó impacto, porque quiere decir que quienes participamos hemos ido haciendo una reflexión profunda sobre lo que significa ser adulto mayor.



Europa del Este:

Las dificultades para mejorar estándares

La transición hacia la economía de mercado ha dejado grandes desafíos frente al envejecimiento.

En septiembre de 2002, a pocos meses de Asamblea Mundial de Madrid sobre Envejecimiento, la ciudad de Berlín fue la sede de la Conferencia Regional Ministerial sobre Envejecimiento, organizada por la Comisión Económica para Europa (UNECE), organismo par de la CEPAL en ese continente.

Fue esa la instancia en la que los países miembros de la UNECE acordaron una estrategia regional para enfrentar el cambio demográfico y suscribieron la Declaración de Berlín, como compromiso para la acción.

Que la Conferencia se realizara en la capital alemana -el punto de encuentro entre el Este y el Oeste europeo- tenía un sello casi profético: uno de los grandes desafíos del viejo continente es precisamente superar las profundas diferencias económicas que la Guerra Fría heredó a los países de los entonces bloques enemigos.

Mientras los ministros europeos suscribían la declaración de Berlín, Help Age International que ha desarrollado una intensa labor de empoderamiento de los mayores en los países del Este presentaba en la misma ciudad un informe titulado Una generación en transición: la situación de las personas mayores y la respuesta de la sociedad civil en Europa Central y del Este.

El estudio, basado en consultas a personas adultas mayores, daba cuenta de los profundos problemas de pobreza y exclusión que enfrentaba este grupo, particularmente al otro lado de la antigua cortina de hierro.

La actual generación de adultos mayores de esa subregión no sólo vivió en la infancia los rigores de la Segunda Guerra Mundial, sino que además sufrió en la adultez una serie de privaciones bajo los regímenes con economías centralmente planificadas. Tras el colapso de éstos en la década pasada, la vorágine de cambios impactó fuertemente a los mayores, especialmente en el mundo rural, y con particular acento en lo que se refiere a su seguridad económica.

Tras el colapso de las economías centralmente planificadas, la vorágine de cambios impactó fuertemente a los mayores, particularmente en lo que se refiere a seguridad económica.

Un panorama poco alentador, pero al mismo tiempo, desafiante. La Declaración de Berlín consigna en uno de sus párrafos que Europa reúne a sociedades con niveles vastamente diferentes de desarrollo social y económico; que un número importante de países con economías en transición están menos equipados para enfrentar los desafíos del envejecimiento poblacional y que, por lo mismo, se les debe brindar asistencia.

Asimismo, la Estrategia Regional suscrita en Berlín define como extremadamente difícil la situación de las personas adultas mayores en los países en transición económica, y establece que deben considerarse como prioritarias las estrategias de transformación para estas naciones, con miras a erradicar la pobreza, especialmente entre los adultos mayores.

La subregión de Europa del Este que, según la definición de Naciones Unidas, incluye a Bielorrusia, Bulgaria, la

República de Moldavia, Rumania, la Federación Rusa, Eslovaquia y Ucrania es la más joven del continente, con una edad promedio de 37,5 años, frente a los 38,9 de Europa del Norte, 39,8 de Europa del Sur y 40,7 de Europa Occidental.

Con todo, Europa del Este ostenta la más baja tasa de fecundidad del continente (1,31 hijos por mujer), lo que augura un aumento exponencial de la proporción de adultos mayores.

Si la Europa más desarrollada se ha visto forzada a la revisión de sus sistemas de salud y seguridad social, el desafío de Europa del Este es doble, más aún tras el ingreso de diez nuevos miembros a la Unión Europea. Con recursos aún escasos deberán superar las dificultades que arrastran los adultos mayores a raíz del cambio económico post Guerra Fría y alcanzar los estándares de sus vecinos en políticas e infraestructura, considerando una solidaridad intra e intergeneracional capaz de sostener al sistema social. Eso sin dejar de lado el empoderamiento de los mismos adultos mayores, que ya han formado redes de acción para exigir avances en los compromisos de Berlín.

En internet:
Proyecto de Envejecimiento de la Población
Comisión Económica para Europa
www.unece.org/ead/age/Welcome.html

Una generación en transición (Informe de Help Age International)
www.helpage.org/images/pdfs/ECEgenerati on.PDF



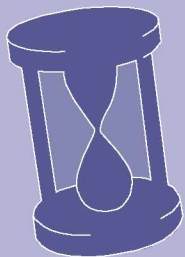
HELP AGE INTERNATIONAL

Infografía:

Los contrastes entre dos mundos

Europa del Este es una subregión notoriamente más envejecida que América Latina y el Caribe, pero con promedios de vida más bajos.

FUENTE: WORLD POPULATION PROSPECTS: THE 2004 REVISION. UNITED NATIONS.



Esperanza de vida al nacer

68.1
Europa del Este

72.9
América Latina y el Caribe

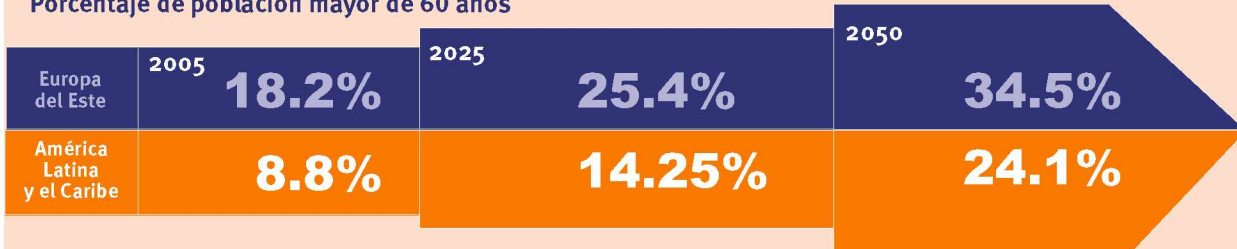


Edad promedio de la población

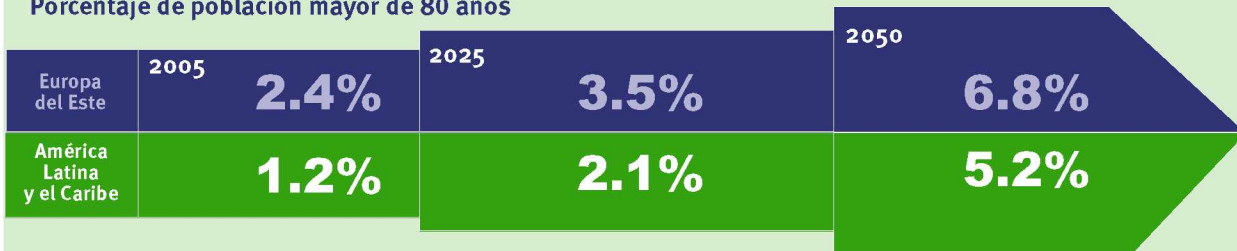
37.8
Europa del Este

25.9
América Latina y el Caribe

Porcentaje de población mayor de 60 años



Porcentaje de población mayor de 80 años

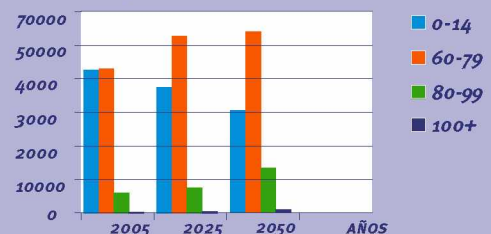


Proyección de crecimiento de la población por tramo de edad (en miles)

América Latina y el Caribe



Europa del Este





Tomás Engler:

“Apoyar el emprendimiento en la vejez es muy rentable”

Experto del BID enfatiza la necesidad de facilitar a los mayores el acceso al crédito. Algunas experiencias muestran que son los que presentan menor morosidad.

La seguridad económica - el talón de Aquiles de la región - es una variable azarosa para la generalidad de la población y doblemente esquiva para los adultos mayores: menos de la mitad de quienes superan los 60 años recibe un ingreso regular.

De eso sabe Tomás Engler, experto del Banco Interamericano del Desarrollo (BID), quien advierte que en algunos países el 70% de los mayores debe trabajar. Esto no es negativo per se: queremos que tengan la opción de hacerlo. El problema es que son empleos informales, poco productivos, de gran esfuerzo y riesgo, y sin otra opción para el viejo que trabajar hasta caer muerto.

Frente a esta precariedad, el apoyo a los microemprendimientos emerge como una estrategia de enorme potencial frente al problema de la pauperización en la vejez y como un puntal de la participación.

¿En qué consiste el microemprendimiento?

En el sentido amplio, es todo el trabajo informal que hacen los adultos mayores que necesitan un ingreso. Pero hay una gran diferencia entre un empleo informal y un emprendimiento apoyado, con un plan de negocios, crédito y asistencia técnica, que permitan que el que vende periódicos pueda hacerlo en mayor escala, o el que fabrica artesanías lo haga con calidad y conocimiento de los canales de venta.

¿En qué medida apoyar el emprendimiento mejora la seguridad económica?

No hay datos de cuántos adultos mayores que son apoyados logran salir adelante con un negocio. Pero en cuanto al efecto del ingreso, la mejor aproximación es un estudio hecho en Brasil, donde una pensión rural equivalente al salario mínimo logró sacar de la pobreza a los viejos. Por analogía, se puede afirmar que un

¿Qué experiencias exitosas se conocen?

En el Women`s World Banking, que ofrece microcréditos a mujeres pobres, no se habían dado cuenta de que atendían a personas mayores hasta que los invitamos a hacer una presentación sobre el tema. Descubrieron que el 30% de su cartera eran adultos mayores y que la menor morosidad estaba en este grupo.

¿Es un mito que las personas mayores representan un mayor riesgo crediticio?

Sí. Existe la imagen de que el viejo va a cobrar su cheque y va a caer muerto en la puerta del banco, pero la realidad no es esa. El riesgo es bajo porque se trata de montos pequeños que se devuelven en

¿Qué otras acciones desarrolla el BID para fomentar el microemprendimiento?

Tiene un Programa de Empresariado Social que presta dinero a microfinancieras para que éstas, a su vez, presten a los usuarios, y hemos conseguido que abran el espectro a proyectos de personas mayores. Se está estudiando financiar algunas propuestas recibidas, como una que incluye capacitación para microempresarios mayores, apoyo técnico, planes de negocios y asistencia permanente.

¿Es socialmente rentable invertir en emprendimientos de adultos mayores?

Muy rentable, pues genera ingresos que de otra manera tendrían que aportar los

"Si un adulto mayor mejora su ingreso, se enferma menos, gasta menos recursos públicos, y está activo física e intelectualmente".

un plazo breve; si se quisiera incorporar el supuesto mayor riesgo en los intereses, la diferencia tendría que ser mínima. Y si se quisiera exigir un seguro de vida como condición para el crédito -como plantean algunos grupos financieros-, sería muy rentable que los mismos adultos mayores manejaran el seguro como negocio.

¿Qué otros factores conspiran contra la capacidad de los mayores de emprender?

Su acceso a la escuela fue más restringido, y la capacitación para mejorar su productividad y rentabilidad es escasa. Las universidades para la tercera edad están dirigidas a la clase media y al desarrollo personal; por eso estamos financiando una iniciativa con la Asociación Internacional de Universidades de la Tercera Edad (AIUTA) para que se abran a los adultos mayores de bajos ingresos y se orienten a contenidos dirigidos a mejorar la seguridad económica: oficios, técnicas de producción y asociatividad entre empresarios mayores.

familiares o el Estado, y en la región es muy probable que el Estado no los aporte. Además, si una persona mejora sus ingresos, se enferma menos, gasta menos recursos públicos, y está activa física e intelectualmente, lo que reduce su discapacidad y la dependencia, y mejora sus relaciones sociales.

¿Qué cambios culturales se necesitan para permitir una mayor participación de este grupo en la vida económica?

Más solidaridad con las personas mayores, reconocimiento de sus potencialidades, fin de la discriminación en el acceso al crédito y al empleo, y apertura por parte del mercado y las asociaciones de empresarios.

¿Se puede afirmar que los mismos adultos mayores son el mayor potencial para reducir la inseguridad económica?

Yo diría que sí, pero eso no exime al Estado de sus obligaciones.